

El pacto comercial de EEUU y la cuenca del Pacífico presiona a la UE

Aglutina el 40% de la economía global

Después de un sinfín de tediosas negociaciones, los ministros de Comercio de doce países de la cuenca del Pacífico rubricaron el plan de libre comercio más importante de las últimas décadas,

que afectará al 40 por ciento de la economía mundial. Un logro histórico y polémico, que va en detrimento de Europa y Oriente Medio, y que es pieza clave del legado de Barack Obama. **PAG. 24**

El acuerdo de libre comercio de EEUU y la cuenca del Pacífico presiona a la UE

El tratado crea la mayor zona de libre comercio del mundo y afecta al 40% de la economía global

El TPP culmina la estrategia de la Administración Obama para debilitar la influencia de China

José Luis de Haro NUEVA YORK.

Cajón desastre Napi

Después de un sinfín de tediosas negociaciones y tras seis jornadas maratónicas a puerta cerrada en Atlanta, los ministros de Comercio de doce países de la cuenca del pacífico rubricaron el conocido como Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica (TPP, por sus siglas en inglés), el plan de libre comercio más importante de las últimas décadas, que afectará al 40 por ciento de la economía mundial. Un logro histórico a la par que polémico, en detrimento de Europa y Oriente medio, que supone una de las piezas clave del legado del presidente de Estados Unidos, Barack Obama, quien todavía tendrá que lidiar con el Congreso de su país, antes de cantar victoria. De este modo, crece la presión para el siguiente macroacuerdo de comercio: el de Estados Unidos y la Unión Europea.

Obama manifestó que el acuerdo "equilibra las reglas del juego para nuestros agricultores, ganaderos y fabricantes mediante la eliminación de más de 18.000 impuestos y aranceles que varios países imponen a nuestros productos". La zona de libre comercio también incluye a Australia, Brunei, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam. "Hemos incluido compromisos sobre el mercado laboral y el medioambiente más fuertes que en cualquier pacto comercial en la historia, y esos compromisos son exigibles, a diferencia de los acuerdos anteriores", aclaró el demócrata.

Ejemplos anteriores

Con estas palabras, el inquilino de la Casa Blanca hizo referencia al NAFTA, el acuerdo de libre comercio con Canadá y México alcanzado hace dos décadas, y que ha sido duramente criticado por los sindicatos estadounidenses. Una justificación que intenta edulcorar la oposición que muchos legisladores estadounidenses han mostrado a este tratado de libre comercio, que valora a día de hoy las relaciones comerciales de EEUU con los países participantes en 892.400 millones de dólares (unos 798.000 millones de euros).

El senador Bernie Sanders, precandidato demócrata a la presidencia, advirtió que el TPP tendría un costo en los empleos de su país y dañaría a los consumidores. "Wall



Street y otras grandes corporaciones han ganado de nuevo", aseguró Sanders, prometiendo "hacer todo lo que pueda para derrotar este acuerdo" en el Congreso. Un sentimiento que otros compañeros de partido de Obama, como la senadora por Massachusetts, Elizabeth Warren, comparten y harán bastan-

te difícil que el plan logre pasar intacto el escrutinio dentro del Capitolio. El apoyo de los republicanos, en control de ambas Cámaras del Congreso, es poco preciso, dado que nos encontramos en un año pre-eleitoral y el partido de la oposición debe todavía decidir quién será el presidente de la Cámara de Re-

presentantes tras la inesperada marcha del congresista por Ohio, John Boehner, quien abandonará su cargo a finales de mes.

Parece poco probable que se pueda someter este acuerdo a una votación antes de comienzos del año que viene. "Voy a examinar detenidamente este acuerdo para para ver si mis preocupaciones sobre este tratado se justifican", dijo el senador republicano por Utah, Orrin Hatch, que preside el Comité de Finanzas del Senado.

La columna vertebral

Sin embargo, el TPP se postula como la columna vertebral del cambio estratégico que la Administración Obama orquesta desde hace siete años hacia Asia con el fin de debilitar la creciente influencia regional y global de China. También se ha convertido en un condimento indispensable de la "tercera flecha" de las reformas económicas iniciadas por el primer ministro japonés, Shinzo Abe, desde que asumió su puesto en 2012.

Precisamente en un momento en que la tercera economía del mundo no consigue salir del atolladero

y la caída en los precios de las materias primas, así como el debilitamiento chino, lastran a otras economías de la región, la directora del Fondo Monetario Internacional (FMI), Christine Lagarde, dio la bienvenida a este tratado comercial como herramienta para evitar un "nuevo mediocre" para la econo-

Es poco probable que este acuerdo se someta a votación antes de comienzo del próximo año

mía mundial. "Todavía tenemos que revisar todos los detalles antes de ofrecer una evaluación completa, incluyendo los efectos de transición y los efectos secundarios, pero espero que el TPP pueda allanar el camino a una nueva generación de esfuerzos para una profunda integración comercial", añadió Lagarde. Aunque el acuerdo establece reducciones en las tarifas de productos importados.

La atención se redirige a las negociaciones con Europa

Con el TPP ya cerrado, todas las miradas se centran ahora sobre el acuerdo de libre comercio entre la Unión Europea y EEUU, que hasta ahora se había quedado rezagado ante la insistencia de la Administración Obama de acelerar su acuerdo con los países en la cuenca del Pacífico. Ahora, en esta nueva fase, los expertos europeos tienen la esperanza de ofrecer cierto impulso político al Acuerdo Transatlántico de Comercio e Inversiones. "Tenemos que intensificar el ritmo de las negociaciones. Eso

significa un mayor compromiso y esfuerzo de ambas partes", aseguró el mes pasado en Washington, Cecilia Malmström, comisaria comercial de la Unión Europea, tras reunirse con su homólogo estadounidense, Michael Froman. El vicescanciller alemán Sigmar Gabriel, alertó hace unos días de "fuertes intereses económicos" encontrados que mantienen las negociaciones estancadas. La próxima ronda de negociaciones del TTIP está prevista el próximo 18 de octubre en Miami.